

## **José Gregorio Hernández: el Liderazgo como milagro**

José Luis Briceño

bricenoj@uvm.edu.ve

“Sin influencia no existe liderazgo, liderazgo es influencia”, así sentencia Arnoldo Arana su definición sobre liderazgo, que asumimos por acertada, por cercana a nuestra mirada al Dr. José Gregorio Hernández, que sin duda, aborda el liderazgo como servicio profesado por El Venerable.

La obra cumbre del Dr. Hernández, en el campo científico la constituye su labor como profesor universitario en la Universidad Central de Venezuela, pionera en la implantación de los estudios de la medicina. Es la Venezuela del final del siglo XIX y principios del siglo XX, una época de cambios, que tironeaba la bucólica capital de los techos rojos a los epicentros modernos del mundo. En ese espacio se desarrolla la enorme y fecunda trayectoria del Dr. Hernández, que se conjugó como investigador, profesor, médico, científico, filósofo, artista, y por su extraordinaria postura cristiana dispuesta a ayudar al prójimo, que cinceló un liderazgo lleno de sabiduría, honestidad y vocación social.

En la época que le tocó vivir al Dr. José Gregorio Hernández, ciertamente el término de liderazgo no estaba acuñado para explicitar una aptitud o una postura ante el desarrollo de las actividades sociales, de trabajo, religiosas o culturales, simplemente se calificaba de buen trabajador o buena persona a alguien que estuviese en fiel cumplimiento de su trabajo o de su conducta cónsona con el buen vivir o buen hacer. Sin embargo, es pertinente considerar el accionar de un líder aun cuando para la época la teorización del término no estuviese consolidado como tal, en efecto el Dr. Hernández fue un gran líder, y es susceptible de análisis a la luz de las características del liderazgo, tal como pudiésemos extrapolar con Jesús de Nazaret o Gandhi, por mencionar sólo dos grandes personalidades que encierran figuras relevantes de liderazgo.

Librados de esta disquisición teórica, pretendemos adentrarnos en los rasgos de la personalidad que como profesor universitario pudiésemos conseguir en el Dr. José Gregorio Hernández.

En efecto fue la Universidad Central de Venezuela, que albergó a José Gregorio Hernández, quien sale de su Isnotú natal, para enfrentarse cual forastero a una incipiente ciudad que jalonaba el modernismo. Así entre el costumbrismo y las nuevas necesidades de la época, transcurren sus años de estudiante de medicina. Su brillante carrera le abre la puerta grande de la docencia. En esas mismas aulas en las que el joven José Gregorio atendía a sus profesores, ahora estaban a su disposición para asumir el desafío más grande: desentrañar el conocimiento y con sabiduría repartirla por igual a todos los alumnos. Este es el

desafío que tiene la docencia, y el Prof. Hernández así lo entendería, pues para poder cumplirlo, para poder entregarlo a todos por igual, con la misma calidad y la misma firmeza, tenemos que reconocer que la enseñanza es uno de los mayores actos de amor que pueda hacer el hombre. El Prof. José Gregorio Hernández así amorosamente, entregaba todo lo que sabía a sus alumnos como acto de solidaridad. Y ser solidario es dar lo más que se tiene al prójimo.

La imagen sobria de José Gregorio Hernández, su impecable vestimenta y su andar parsimonioso por los pasillos de la universidad, le dotarían, sin duda, de una figura de profesor carismático. Dice Aranzadi (2000), que el concepto de carisma es “la especial capacidad de un líder para inspirar a otros”. Esa capacidad la tenía el Prof. Hernández, de un excesivo cuidado en el estudio y la práctica de la medicina para ponerla al servicio de una enseñanza constructivamente positiva en sus alumnos. Esta característica de liderazgo carismático, equivale según Zaleznik (citado por Aranzadi), a la influencia personal. Agrega Zaleznik que “el poder carismático se basa en un don o cualidad de inspiración divina, en el valor de entrega que lleva una persona llamada a cumplir una gran misión”. Esa capacidad de **líder carismático**, ese rasgo ineluctable de liderazgo universitario, lo encontramos en el Profesor Hernández.

En este intento de dibujar los rasgos de liderazgo académico en el Prof. José Gregorio Hernández, lo encontramos en las profundas disquisiciones sobre Histología Normal y Patológica, Fisiología Experimental y Bacteriología como cátedras fundamentales para los nuevos médicos, su rigurosa mirada a la ciencia para aportar nuevas soluciones en procura de mantener la salud de la especie humana, sería su pasión y dedicación. Imaginemos por un momento al Prof. Hernández señalando y destacando sus aportes en esos temas, tratando de establecer un modelo integrado en un plano académico para actualizar los estudios de la medicina venezolana, seguramente, fue escuchado con atención y con la confianza que inspiran los sabios maestros.

Este perfil del Prof. Hernández encuadra en otra característica de liderazgo denominada: **Credibilidad**. Que un líder sea creíble y fiable, más en este campo de la medicina, da cuenta de estudio riguroso y capacidad para el discernimiento del conocimiento de la medicina, que en la época del Prof. Hernández estaba en medio del fermento creativo, pero que tenía que ser probada y reprobada, pues con un fallo, con una propuesta teórica no comprobada, se perdería la credibilidad y sería casi imposible de recuperarla. En el caso del Prof. José Gregorio Hernández, edificó su figura histórica como líder académico creíble, pues a la fecha la Universidad Central de Venezuela aún mantiene en el plan de estudios de la carrera de medicina ambas cátedras, y se empeña institucionalmente en forma encomiable, en reseñar al Prof. Hernández como el fundador de esas ramas de la medicina venezolana. Y así debe ser, pues además de fundar estas cátedras, también instala el Laboratorio de Fisiología Experimental y lo dotó de la bibliografía correspondiente al regresar con estudios de postgrado en París y Berlín.

La credibilidad como característica de liderazgo, contempla dos cualidades, que según Posner, (El reto del liderazgo), son: honradez e inspiración. Cada una de estas características las cumplió el Prof. Hernández.

### **Una breve mirada en ellas, nos permite admirar el liderazgo de este insigne médico:**

**Honradez**, cualidad que destilaba junto a su andar, constatando su palabra empeñada para asumir los retos de la nueva propuesta académica, el estudio del Prof. Hernández fue impecable en su disertación, en su conformación y en su entrega. Lejos estaba de este mal detestable del plagio que hunde sus tentáculos día a día en las universidades. Era conocido como profesor culto, hablaba además del idioma castellano, francés, alemán, inglés, italiano, portugués, dominaba el latín, era músico y filósofo, y se caracterizaba por la puntualidad en el cumplimiento de sus deberes profesoriales.

**Inspiración**, entendida como herramienta para dar sentido a lo difuso, para ayudar a trascender en lo nuevo, que es un logro magnífico del Prof. Hernández con los nuevos horizontes que abrió con la nueva tendencia en los estudios de la medicina venezolana. Y si un líder tiene pasión y así lo expresa, ese halo se convierte en inspiración que es a la larga lo que cincela al Prof. Hernández en su rol de liderazgo creíble e inspirador, formando una escuela de investigadores, quienes desempeñaron un papel importantísimo en la medicina venezolana. De esa escuela de investigadores formaron parte Jesús Rafael Risquez que fue su sucesor en la cátedra de Bacteriología y Parasitología en la UCV y Rafael Rangel, considerado como el fundador de la parasitología venezolana.

Pero lo que inmortaliza al Prof. José Gregorio Hernández como Líder Académico, es cumplir con la misión de viajar a Francia y Berlín, para ampliar sus estudios de la ciencia médica e incorporar los nuevos avances en los estudios de la medicina venezolana.

Esta encomiable tarea, no era para cualquiera, pues se requería del concurso de un **liderazgo académico transformador**, y en ese perfil encajaba el Prof. Hernández.

**Un liderazgo transformador**, según Aranzadi (2000) se “produce cuando una o más personas se articulan con otras de tal modo que sus acciones se elevan a niveles superiores de motivación y moralidad, elevando la conducta humana y la aspiración ética”. Podríamos convenir, que cursar estudios con el Dr. Richet (Premio Nobel de Medicina 1913), con el Dr. Mathias Duval en su Laboratorio, con el eminente Dr. Isidor Strauss, que había sido discípulo de Émile Roux y Charles Chamberland, ambos discípulos de Louis Pasteur y todos ellos precursores de la

bacteriología, equilibra en el Prof. Hernández una condición excelsa de inmensos aportes a la ciencia médica venezolana, logrados a través de las dos condiciones que debe tener **el liderazgo transformador: Competencia y Previsión o mirada al futuro.**

Las dos condiciones las cumple el Profesor José Gregorio Hernández; **la Competencia, entendida como experticia**, no se tiene ningún resquicio de duda, al catalogar al Prof. Hernández como un científico cabal. Fue autor de trece ensayos científicos sobre diversas disciplinas, ampliamente reconocidos por la Academia Nacional de Medicina, de la cual fue fundador y es considerado impulsor y pionero de la verdadera docencia científica y pedagógica en Venezuela. Y la segunda, **la Previsión o mirada al futuro**, esta faceta del liderazgo transformador la cumple con rigurosidad científica. A él se le debe la introducción del microscopio en Venezuela, del que además enseñó su uso y manejo. También introdujo otros instrumentos científicos que trajo de Francia, y la innumerable lista de bibliografía médica que se señala fue traída para poder lograr la transformación de la medicina venezolana.

## **Referencias**

Aranzadi, Dionisio, "El arte de ser líder empresarial hoy", 2ª edición, Universidad de Deusto, Bilbao, 2000.